

Matutina para Adolescentes, Martes 18 de Mayo de 2021

Descripción



¿Es realmente importante la reverencia? – parte 1

“Respeten mis sábados. Guarden reverencia por mi santuario. Yo soy el Señor” (Lev. 19:30).

Cuando cumplí diez años, me uní al Club de Conquistadores. Al poco tiempo, ya estaba experimentando la emoción de acampar durante una excursión a Alaska. No voy a mentirte diciéndote que fui el Conquistador del año. Nunca fui exactamente la persona a la que acudir a la hora de armar una carpa, pero di lo mejor de mí, aunque no entendiera del todo el significado del “Voto” y la “Ley” del Conquistador.

El Voto y la Ley de los Conquistadores parecen señalar a todo lo que necesitamos saber y hacer para ser buenos cristianos: “Por la gracia de Dios, seré puro, bondadoso y leal. Guardaré la Ley del Conquistador, seré siervo de Dios y amigo de la humanidad”. “La Ley del Conquistador me manda: Observar la devoción matutina, cumplir con la parte que me toca, cuidar mi cuerpo, conservar una mirada franca, ser cortés y obediente, caminar con reverencia en la casa de Dios, conservar una canción en el corazón y trabajar para Dios”.

¡Uf! A los directores de nuestros clubes les encantaba que los recitáramos frente a grandes grupos de personas. La explicación oficial de cada parte del Voto y la Ley es bastante clara, pero luego viene esa parte que dice: “Andar con reverencia en la casa de Dios”, donde la explicación oficial dice: “En cualquier servicio devocional debo estar callado, ser cuidadoso y reverente”.

Sí, sé lo que están tratando de lograr con eso, pero como dice el refrán: el camino al infierno está pavimentado con buenas intenciones. Esto me recuerda una escena de Jesús con los incuestionables campeones del buen comportamiento: los fariseos.

“Se acercaron a Jesús en el templo los ciegos y los cojos, y él los sanó. Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vieron los milagros que hacía, y oyeron que los niños gritaban en el templo: ‘¡Hosana al Hijo del rey David!’, se enojaron y dijeron a Jesús: ‘¿Oyes lo que esos están diciendo?’ Jesús les contestó: ‘Sí, lo oigo. Pero ¿no han leído ustedes la Escritura que habla de esto? Dice: “Con los cantos de los pequeños, de los niñitos de pecho, has dispuesto tu alabanza” ’ ” (Mat. 21:14-16).

“Algunos fariseos que había entre la gente le dijeron: ‘Maestro, reprende a tus seguidores’. Pero Jesús les contestó: ‘Les digo que si estos se callan, las piedras gritarán’ ” (Luc. 19:39, 40).

Seguiremos reflexionando sobre la reverencia en el día de mañana.

Continuará...